



联合国  
粮食及  
农业组织

Food and Agriculture  
Organization of the  
United Nations

Organisation des Nations  
Unies pour l'alimentation  
et l'agriculture

Продовольственная и  
сельскохозяйственная организация  
Объединенных Наций

Organización de las  
Naciones Unidas para la  
Alimentación y la Agricultura

منظمة  
الغذية والزراعة  
للأمم المتحدة

S

# CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

**36.º período de sesiones**

**19-21 de octubre de 2020<sup>1</sup>**

**Informe actualizado sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y ajustes a las prioridades regionales de la FAO para hacer frente a los efectos en la seguridad alimentaria y la nutrición y en los sistemas alimentarios**

## Resumen

- Es probable que los efectos combinados de la propagación mundial de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), las medidas de prevención y control de la pandemia y la recesión mundial perturben el funcionamiento de los sistemas alimentarios y dejen al descubierto sus vulnerabilidades. La crisis está golpeando duramente a la región de América Latina y el Caribe: las estimaciones indican que en 2020 el crecimiento económico puede caer entre el 9,1 % y el 9,4 % en los países de la región; se prevé que la pobreza aumente a sus niveles máximos de los últimos dos decenios, afectando a 230,9 millones de personas (incluidos 96,2 millones que viven en la pobreza extrema), y se pierdan millones de empleos. Dada la heterogeneidad y las desigualdades entre los países de América Latina y el Caribe y dentro de ellos, los efectos en los sistemas alimentarios se sentirán de distintas maneras en toda la región.
- La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura ha ayudado a los países a enfrentarse a la crisis de la COVID-19 centrándose en las siguientes esferas clave: i) comprensión y mitigación de los efectos de la pandemia en la alimentación y la agricultura a fin de proporcionar a los responsables de la toma de decisiones en la región información y pruebas sólidas sobre las medidas en materia de políticas para mantener en funcionamiento los sistemas alimentarios; ii) protección de la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de vida de la población más vulnerable, apoyando el poder adquisitivo de las personas y colaborando con los gobiernos para ampliar los sistemas de protección social, iii) protección del funcionamiento de los sistemas de suministro mediante la prestación de asistencia técnica a los gobiernos en distintos niveles, y iv) fomento del intercambio de conocimientos acerca de las respuestas en materia de políticas en los distintos países.

<sup>1</sup> Anteriormente programado del 27 al 29 de abril de 2020, en Managua (Nicaragua).

- Los actuales desafíos exigen a la FAO una respuesta que sea oportuna, eficaz y ajustada a las nuevas circunstancias. A tal efecto, la FAO ha elaborado un programa mundial de respuesta y recuperación de la COVID-19 y ha revisado su programa regional, lo que ha dado como resultado una actualización de las iniciativas regionales (IR).
- **IR1 Transformación de los sistemas alimentarios a fin de proporcionar dietas saludables para todos:** La pandemia ha puesto a prueba los sistemas alimentarios como nunca antes había ocurrido. Resulta fundamental lograr que estos sistemas sigan funcionando con eficiencia, garantizar el acceso a dietas saludables para todos y subsanar las deficiencias que se han hecho evidentes durante la crisis. Los sistemas agroalimentarios contribuirán de forma considerable a la recuperación, en particular creando empleos y estimulando la actividad económica mediante la eficiencia de los mercados locales y las exportaciones.
- **IR2 Mano de la mano para lograr sociedades rurales prósperas e inclusivas:** A fin de satisfacer las necesidades inmediatas de la población rural y mejorar su resiliencia a largo plazo, la FAO tiene como objetivo ayudar a los Miembros a fortalecer la agricultura familiar y los pequeños agricultores mediante el aumento de su producción y productividad; el acortamiento de las cadenas de valor alimentarias; la facilitación del acceso a los mercados; la ampliación de los sistemas de protección social; la reducción de las desigualdades por razón de sexo; la mejora de las infraestructuras sociales; el aumento de la participación de los grupos y personas más vulnerables así como una mayor rendición de cuentas con respecto a sus derechos; y la reforma de las instituciones rurales mediante un enfoque Mano de la mano.
- **IR3 Agricultura sostenible y resiliente al cambio climático:** Los efectos del cambio climático, sumados al agotamiento de los recursos naturales, siguen aumentando en medio de la crisis de la COVID-19. Los sistemas agroalimentarios sostenibles pueden actuar de motor para la recuperación socioeconómica, mientras que la utilización eficiente de los recursos naturales, la conservación de la biodiversidad y la mejora de los ecosistemas deben seguir ocupando un lugar prioritario en las medidas si se quiere evitar un retraso en la aplicación de la agenda del desarrollo sostenible.

### Recomendaciones para la Conferencia Regional

- Reconocer las medidas que la FAO ha adoptado hasta ahora en la región a fin de ayudar a los Miembros en su respuesta a los efectos de la pandemia de la COVID-19, particularmente en lo que respecta a los sistemas agroalimentarios, la seguridad alimentaria y la nutrición, así como las dimensiones sociocultural, económica y ambiental.
- Aprobar el énfasis ajustado propuesto para ayudar a los Miembros en sus esfuerzos por recuperarse de los efectos socioculturales, económicos y ambientales de la pandemia, a la vez que se siga cumpliendo el programa detallado en los documentos de prioridades regionales remitidos a la Conferencia Regional.

*Se ruega envíen sus preguntas sobre el presente documento a:*

Secretaría de la Conferencia Regional  
[RLC-Conferencia@fao.org](mailto:RLC-Conferencia@fao.org)

## I. Introducción

1. Después de casi seis meses del inicio de la pandemia de la COVID-19, el virus sigue propagándose en la región. Los efectos de la pandemia en América Latina y el Caribe son considerables y plantean desafíos sin precedentes para sus sistemas sanitarios y alimentarios, así como sus economías, ya de por sí debilitadas.
2. Los organismos especializados prevén la mayor recesión económica global desde la Segunda Guerra Mundial. En septiembre de 2020, las estimaciones sobre la contracción económica regional para este año iban desde el 9,1 % previsto por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)<sup>2</sup> hasta el 9,4 % previsto por el Fondo Monetario Internacional (FMI)<sup>3</sup>, lo que supone la mayor caída entre las regiones en desarrollo.
3. Los efectos combinados de la propagación mundial de la COVID-19, las medidas de contención de la pandemia y la recesión mundial perturban el funcionamiento de los sistemas alimentarios y ponen en evidencia sus vulnerabilidades. Dada la heterogeneidad de los países de América Latina y el Caribe, los efectos en los sistemas alimentarios se sentirán de forma muy distinta en toda la región.
4. La propagación del virus y sus efectos se han visto agravados por desigualdades por motivo de raza u origen étnico, clase social, edad y género<sup>4</sup>. Las repercusiones en las comunidades indígenas son especialmente preocupantes, dado que estos grupos ya se encuentran en una situación vulnerable en la región debido a la pobreza, la falta de acceso a los servicios sanitarios y deficiencias inmunitarias específicas<sup>5</sup>.
5. La pandemia de la COVID-19 afecta gravemente a la región del Caribe, por lo que se prevé que a estos países les espera un largo camino para la recuperación. Los países caribeños dependen en gran medida del sector de viajes y turismo, que se encuentra entre los más afectados por la crisis, lo que comporta una reducción considerable del empleo y los ingresos familiares. Un aumento de la actividad de los huracanes en 2020 podría tener efectos aún más devastadores en algunos países de la región. Asimismo, la elevada dependencia de las importaciones significa que cualquier perturbación en las cadenas de suministro de alimentos puede afectar a los precios alimentarios y poner en peligro la disponibilidad de alimentos, con el consiguiente aumento de la inseguridad alimentaria.
6. La agricultura y los sistemas alimentarios de América Central están estrechamente relacionados con los de los Estados Unidos de América, que constituye el mercado más importante para las exportaciones agrícolas y la principal fuente de cereales, para los cuales la subregión constituye un importador neto. Cualquier perturbación en la cadena de suministro de alimentos con los Estados Unidos de América tendría un efecto directo en la seguridad alimentaria de la subregión. Además, los hogares del Corredor Seco de América central y algunas partes de México dependen en gran parte de las remesas del extranjero, por lo que una reducción de estas podría tener una gran repercusión en términos de aumento de la pobreza y el hambre.
7. La agricultura de los países del Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) depende en gran medida de las exportaciones, y cualquier caída en la demanda afectará a sus economías. Los países andinos también son vulnerables a las perturbaciones en la cadena alimentaria, ya que su accidentada orografía limita la conectividad. Estos países también tienen una gran proporción de agricultores familiares que son más vulnerables a la pobreza y la subalimentación en caso de producirse una crisis económica.

---

<sup>2</sup> <https://www.cepal.org/es/comunicados/contraccion-la-actividad-economica-la-region-se-profundiza-cause-la-pandemia-caera-91>.

<sup>3</sup> <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020>.

<sup>4</sup> <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/09/gender-equality-in-the-wake-of-COVID-19>.

<sup>5</sup> <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/blog/2020/impacto-y-situacion-de-la-poblacion-indigena-latinoamericana-ant.html>.

8. La crisis actual llega en un momento en que la inseguridad alimentaria ya aumentaba en la región. El número de personas subalimentadas en la región aumentó en 2019, por quinto año consecutivo, hasta los 47,7 millones. Según estimaciones actuales, para el año 2030 el número de personas subalimentadas podría alcanzar los 66,9 millones, lo que alejaría a esta región de la consecución del ODS 2 (Hambre cero). La inseguridad alimentaria moderada o grave pasó del 22,9 % de la población de la región en 2014 al 31,7 % en 2019, lo que representa un total de 205,3 millones de personas<sup>6</sup>. Además, en apenas un año el número de personas en países que padecen crisis alimentarias graves (fase 3 o superior de la clasificación integrada de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria [CIF]<sup>7</sup>) ha pasado de los 4,2 millones de personas en 2019 a la preocupante cifra de 18,5 millones en 2020<sup>8</sup>. La CEPAL ha estimado que el número de personas de la región que viven por debajo del umbral de la pobreza podría alcanzar los 230,9 millones en 2020, lo que representa un aumento de 45,4 millones. Se prevé asimismo que la población que vive en condiciones de pobreza extrema aumente en unos 28,5 millones de personas, hasta alcanzar un total de 96,2 millones, la cifra más alta de los dos últimos decenios<sup>9</sup>. Con respecto a las zonas rurales, esto significaría que unos 30 millones de personas viven en situación de pobreza extrema<sup>10</sup>.

9. Según las estimaciones más recientes, la prevalencia de la emaciación moderada o grave entre los niños menores de cinco años podría registrar un aumento de 14,3 debido al descenso del ingreso nacional bruto (INB) per cápita y las perturbaciones en el sistema alimentario como consecuencia de la pandemia.

10. La pandemia ha dejado al descubierto la fragilidad de los sistemas alimentarios, en particular para las poblaciones más vulnerables y marginadas de todos los países. Los países de la región han respondido con relativa rapidez para mantener en funcionamiento los sistemas alimentarios y evitar las perturbaciones, aunque aún queda un largo camino por recorrer hasta alcanzar la recuperación, y la FAO debe ajustar sus prioridades en relación con lo que había propuesto antes de la pandemia, en consonancia con las respuestas de los países.

## II. Respuestas de la FAO a la COVID-19

11. Además de la labor realizada por la FAO en el marco de su respuesta mundial a la pandemia, la Organización ha impulsado diversas iniciativas en América Latina y el Caribe:

### A. El Programa de respuesta y recuperación de la COVID-19

12. La FAO en la región ha contribuido al Programa de respuesta y recuperación de la COVID-19 que la Organización ha impulsado a nivel mundial. Este programa ofrece un enfoque coherente para colaborar con los asociados de la FAO proveedores de recursos, sobre la base de prioridades determinadas y soluciones fundamentadas en datos objetivos, respaldadas por la ventaja comparativa de la Organización para abordar los efectos de la pandemia de la COVID-19.

13. El programa engloba siete respuestas clave y está formulado para su presentación ante los asociados que aportan recursos:

- a) Un Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19: Combatir los efectos de la COVID-19 y proteger los medios de vida en contextos de crisis alimentaria.

---

<sup>6</sup> *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020* (SOFI 2020)

<http://www.fao.org/3/ca9692es/CA9692ES.pdf>

<sup>7</sup> La Clasificación integrada de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria (CIF) establece cinco fases para clasificar la inseguridad alimentaria (1= ninguna o mínima; 2= acentuada; 3= crisis; 4= emergencia; 5= hambruna). Se considera que la fase 3 y superiores de la CIF son las que requieren asistencia urgente en materia de alimentación, nutrición y medios de vida.

<sup>8</sup> Informe mundial sobre las crisis alimentarias 2020 (solamente disponible en inglés):

[https://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC\\_2020\\_ONLINE\\_200420.pdf](https://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC_2020_ONLINE_200420.pdf).

<sup>9</sup> [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf).

<sup>10</sup> [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45726/1/S2000392\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45726/1/S2000392_en.pdf).

- b) Datos destinados a la adopción de decisiones: Garantizar los datos y el análisis de calidad para brindar apoyo eficaz en materia de políticas relativas a los sistemas alimentarios y el Hambre cero.
- c) Inclusión económica y protección social para reducir la pobreza: Respuestas a la COVID-19 favorables a los pobres para una recuperación económica inclusiva posterior a la pandemia.
- d) El comercio y las normas de inocuidad de los alimentos: Facilitar y acelerar el comercio alimentario y agrícola durante la pandemia de la COVID-19 y posteriormente.
- e) Potenciar la resiliencia de los pequeños agricultores para la recuperación: Proteger a los más vulnerables, promover la recuperación económica y mejorar las capacidades de gestión de riesgos.
- f) Prevenir la próxima pandemia de origen zoonótico: Reforzar y ampliar el enfoque “Una salud” con miras a prevenir pandemias de origen animal.
- g) Transformación de los sistemas alimentarios: Reconstruir mejor durante la respuesta y la recuperación.

## **B. Diálogo sobre políticas**

14. A fin de afrontar las principales perturbaciones en las cadenas de suministro de alimentos, el comercio, la disponibilidad de alimentos y el acceso a ellos, y compartir las mejores prácticas relativas a las respuestas en materia de políticas y la colaboración entre los países, la FAO promovió una serie de diálogos de alto nivel sobre políticas con todos los gobiernos de la región, sobre la base de un enfoque compartido con otros organismos.

- Declaración ministerial: El 3 de abril de 2020, los ministros y secretarios de Agricultura, Ganadería, Pesca, Alimentación y Desarrollo Rural de 26 países de América Latina y el Caribe firmaron la declaración “La COVID-19 y los riesgos para las cadenas de suministro de alimentos”, promovida por la FAO, en la que acordaron informar a la opinión pública sobre las medidas que habían tomado y que seguirían tomando a fin de asegurar el suministro de alimentos suficientes, inocuos y nutritivos para los 620 millones de consumidores de la región.
- Reuniones hemisféricas de ministros y secretarios de Agricultura: En abril y julio de 2020, los ministros y secretarios de Agricultura, Ganadería, Pesca, Alimentación y Desarrollo Rural de 34 países de las Américas se reunieron para coordinar medidas que garantizaran la seguridad alimentaria frente a la pandemia. La iniciativa demostrada por estas reuniones no tiene precedentes, al igual que el grado de colaboración entre la FAO y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) en apoyo del diálogo de ministros bajo la dirección de los Miembros. Los ministros resaltaron la importancia de: i) reforzar la producción agrícola, forestal, pesquera y acuícola; ii) aplicar medidas sanitarias y procesos de análisis de riesgo para evaluar, gestionar y comunicar riesgos, cuando sea necesario, a fin de proteger la salud y la vida de las personas, los animales y los cultivos, sin crear restricciones u obstáculos al comercio internacional y el flujo de alimentos; iii) comprometerse a mejorar la transparencia y la previsibilidad a la hora de establecer y adoptar nuevas medidas y protocolos nacionales en materia de salud, y iv) mantener el funcionamiento adecuado de los mercados nacionales e internacionales, así como las cadenas de suministro, mediante el intercambio oportuno de información sobre la disponibilidad, la demanda y los precios de los alimentos. Se creó un grupo de trabajo integrado por ministros en representación de cinco subregiones (América del Norte, América central, la Comunidad del Caribe [CARICOM], los Andes y el Cono Sur), cuya secretaría está a cargo de la FAO y el IICA.
- Presentación ante el Grupo de Países de América Latina y el Caribe (GRULAC): En mayo de 2020, la FAO presentó ante el GRULAC la respuesta a la COVID-19 en la región de América Latina y el Caribe. En ella se incluían presentaciones sobre la

distribución y coordinación de los flujos de información, la generación de datos empíricos, los ámbitos prioritarios de demanda, y los mecanismos de respuesta de las oficinas de la FAO a nivel nacional y regional.

### **C. Notas de orientación para la formulación de políticas basadas en hechos comprobados**

15. Informe sobre el análisis de impacto para la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC): La FAO elaboró para los países de la CELAC un análisis de impacto a fin de determinar instrumentos normativos eficaces en relación con la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria en el contexto de la COVID-19. En el informe se destaca que garantizar el acceso a los alimentos, sobre todo para las personas que han perdido su fuente de ingresos, constituye uno de los principales desafíos a corto plazo. También se recomienda a la CELAC que reactive su Plan de Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre, adaptándolo al nuevo contexto de la COVID-19, y refuerce los mecanismos políticos para impulsar el comercio de alimentos entre sus países miembros.

16. Boletín y seminarios web regionales sobre la COVID-19: La FAO puso en marcha un boletín semanal que proporciona a los responsables de la toma de decisiones en los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil información, herramientas y recursos de utilidad para apoyar el diseño y la aplicación de medidas destinadas a contrarrestar los efectos de la pandemia en América Latina y el Caribe. El boletín se elabora en colaboración con la CEPAL. Asimismo, se organizó una serie de seminarios web semanales para colaborar con las autoridades gubernamentales, el sector privado y la sociedad civil en temas relacionados con los sistemas alimentarios y la COVID-19. El boletín se distribuye a 12 000 lectores, y los seminarios web han contado con más de 75 000 participantes hasta finales de julio de 2020.

17. Informe de la CEPAL y la FAO: La CEPAL y la FAO publicaron conjuntamente un informe titulado “Cómo evitar que la crisis de la COVID-19 se transforme en una crisis alimentaria: acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe”. En este informe se proponen diez medidas en materia de políticas para garantizar que: a) todos los hogares, y especialmente los que viven en condiciones de pobreza extrema e inseguridad alimentaria grave, tengan acceso a alimentos nutritivos en cantidades suficientes; b) todas las empresas y agentes del sistema alimentario puedan llevar a cabo su actividad sin interrupciones, y c) los países dispongan de alimentos suficientes para garantizar el suministro a precios razonables.

18. Microanálisis: con periodicidad semanal se publicaron análisis breves de datos sobre los efectos de la pandemia en América Latina y el Caribe. En estos análisis se informó sobre cuestiones como, por ejemplo, el comercio intrarregional e internacional, los efectos de la pobreza rural, y la inflación de los precios de los alimentos.

19. DataLab: una herramienta de libre acceso que organiza y analiza la información diaria sobre los efectos de la pandemia de la COVID-19 en la alimentación y la agricultura, las cadenas de valor, la seguridad alimentaria y las medidas adoptadas. Su objetivo último es proporcionar a los países la información y datos necesarios y reforzar sus procesos de adopción de decisiones. Para llevar un seguimiento en tiempo real de las perturbaciones en la región se creó un sistema de alerta basado en cuentas de Twitter.

### **D. Apoyo a las respuestas de los países**

20. Evaluaciones rápidas: La FAO ayuda a los países de la región a realizar evaluaciones rápidas sobre el efecto de la COVID-19 en los medios de vida rurales. Estas evaluaciones pueden orientar la adopción de decisiones y la formulación de las políticas adecuadas para salvaguardar la seguridad alimentaria y la nutrición. El objetivo es que los gobiernos dispongan de instrumentos normativos para recuperar los sistemas alimentarios de perturbaciones en las cadenas de suministro, producción, comercialización y consumo, o adaptarlos a estas situaciones, prestando especial atención a los grupos vulnerables, los pequeños productores y las microempresas rurales. Existen dos tipos de evaluaciones

rápidas: recopilaciones de datos primarios (evaluación del impacto en los medios de vida agrícolas) y análisis de datos secundarios (evaluación de los efectos socioeconómicos en los sistemas alimentarios).

21. Equipo de expertos de alto nivel: Se ha creado un grupo de acción especial para la COVID-19 compuesto por exministros de Agricultura y funcionarios superiores jubilados de la FAO con miras a mejorar la capacidad de respuesta de la Organización para apoyar a 15 Estados Miembros: Belice, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y los seis pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) (Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas). El grupo de acción ayuda a formular propuestas concretas para la recuperación de la COVID-19 que pueden presentarse a instituciones financieras para obtener un posible apoyo a la inversión.

22. Ejemplos en el plano nacional: La FAO reaccionó con rapidez ante las necesidades de respuesta de los países a la COVID-19 con miras a garantizar el funcionamiento de los sistemas alimentarios y evitar una crisis de alimentos. En el Anexo 1 se ofrecen ejemplos de la ayuda proporcionada a 25 países.

#### **E. Enfoque coordinado interinstitucional**

23. En abril de 2020, la FAO facilitó la celebración de una reunión con distintos organismos de las Naciones Unidas de la región a fin de coordinar las medidas y esfuerzos para mejorar la ayuda a los gobiernos de los países de América Latina y el Caribe en su respuesta para proteger los sistemas agroalimentarios y mantener la actividad agrícola y el comercio de alimentos durante la actual pandemia de la COVID-19. En total, 13 organizaciones internacionales acordaron promover un enfoque colaborativo y coordinado: En total, 13 organizaciones internacionales acordaron promover un enfoque colaborativo y coordinado: la Agencia Caribeña de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos, el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícolas del Caribe, la Comunidad del Caribe (CARICOM), la CEPAL, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Organismo Internacional Regional de Sanidad Agropecuaria (OIRSA), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la FAO.

### **III. Énfasis del Programa regional de la FAO en el apoyo a la respuesta y recuperación de la COVID-19. Reconstruir mejor.**

24. La respuesta de la FAO tiene dos objetivos:
- a) evitar que la crisis sanitaria se convierta en una crisis alimentaria<sup>11</sup>;
  - b) promover y apoyar la recuperación mediante estrategias, políticas, programas e inversiones que respalden la transformación.

En las secciones sucesivas se describe el énfasis programático.

#### **A. Transformación de los sistemas alimentarios a fin de proporcionar dietas saludables para todos**

25. Lograr que los sistemas alimentarios sigan funcionando de forma eficiente reviste una importancia decisiva, al igual que subsanar las deficiencias que se han hecho evidentes durante la crisis. La agricultura y los sistemas alimentarios contribuirán de forma considerable a la recuperación,

---

<sup>11</sup> <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/en/c/1287949/>.

en particular garantizando la disponibilidad y accesibilidad de los alimentos, creando empleos y estimulando la actividad económica mediante las exportaciones.

26. La asequibilidad de las dietas saludables es especialmente importante para combatir las consecuencias de la pandemia en el contexto de la creciente epidemia de sobrepeso y obesidad en la región. De acuerdo con El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo<sup>12</sup>, el 26,5 % de la población de América y el Caribe (es decir, 104 millones de personas) no puede permitirse una dieta saludable debido a su costo elevado, y la COVID-19 empeorará esta situación. Esto no solamente afecta al hambre (prevalencia de la subalimentación/escala de experiencia de inseguridad alimentaria), sino también a niveles más elevados de sobrepeso y obesidad, ya que las personas optan por alimentos más baratos y menos nutritivos.

27. La COVID-19 es singular por cuanto afecta tanto a la oferta como a la demanda. En lo que respecta a la oferta, existen puntos de vista muy diferentes sobre el tiempo que durarán las perturbaciones, la manera en que afectarán a los mercados internacionales y nacionales y las medidas correctivas que mejor podrían atenuar su impacto. En cuanto a la demanda, hay un consenso general respecto de que la demanda agrícola y el comercio sufrirán una desaceleración debido a la contracción de la actividad económica y el aumento del desempleo<sup>13</sup>. Existen cada vez más datos que indican que las medidas de aislamiento (confinamientos y restricciones a los movimientos) podrían cambiar los hábitos alimentarios y fomentar conductas poco saludables<sup>14</sup>. Seguir invirtiendo en la transformación de los sistemas alimentarios a fin de satisfacer las necesidades alimentarias de acuerdo con las pautas de consumo de una población en aumento, velando a la vez por la salud de las personas y el planeta sin dejar a nadie atrás, no solamente representa una oportunidad para que la agricultura, la pesca y la actividad forestal se encaminen hacia nuevas formas de producción sostenible, sino que también resulta fundamental para la recuperación de la crisis de la COVID-19.

28. Para apoyar este esfuerzo en la región, la FAO otorgará prioridad a:

- Fomentar el comercio de alimentos: en el caso de América Latina y el Caribe, en 2018 las exportaciones de alimentos representaban el 24 % del total de productos exportados, con un valor de 283 214 millones (el 5 % del PIB regional), y genera millones de empleos. Los ministros han subrayado la necesidad urgente de: a) mejorar la información y la comunicación a fin de evitar la adopción de medidas unilaterales; b) armonizar las normas de bioseguridad y las medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF), y c) prestar una mayor atención a las oportunidades de comercio intrarregional.
- Promover nuevas oportunidades de empleo mediante la mejora de las infraestructuras, la inocuidad y la digitalización de los mercados mayoristas y de alimentos con el objetivo de facilitar el acceso físico y económico a alimentos saludables para los consumidores.
- Realizar un seguimiento de la seguridad alimentaria y la nutrición, con particular énfasis en el hambre y la calidad de las dietas (debido a la reducción del poder adquisitivo de los hogares).
- Reforzar la capacidad para mejorar la inocuidad y la calidad nutricional de los alimentos en todos los sistemas alimentarios, replantear y ampliar las infraestructuras, reglamentaciones y tecnologías en materia de inocuidad alimentaria, en particular la sanidad pública general y las causas que provocan la pandemia, y promover enfoques que tengan en cuenta la nutrición a lo largo de las cadenas de suministro, desde la producción hasta el consumo.

---

<sup>12</sup> . *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020* (SOFI 2020) <http://www.fao.org/3/ca9692en/CA9692EN.pdf>

<sup>13</sup> SOFI 2020 <http://www.fao.org/3/ca9692en/CA9692EN.pdf>.

<sup>14</sup> COVID-19 Confinement and Changes of Adolescent's Dietary Trends in Italy, Spain, Chile, Colombia and Brazil <https://www.mdpi.com/2072-6643/12/6/1807>; Changes of Physical Activity and Ultra-Processed Food Consumption in Adolescents from Different Countries during COVID-19 Pandemic: An Observational Study <https://www.mdpi.com/2072-6643/12/8/2289>.



- El enfoque “Una salud: establecimiento de alianzas con servicios de sanidad animal y vegetal, salud pública y desarrollo rural, a fin de promover la salud y la inocuidad en la producción de alimentos, especialmente en apoyo de agricultores familiares, mujeres, jóvenes y pueblos indígenas, y facilitarles el acceso a los mercados formales a la vez que se protege la salud de las personas, se conserva el patrimonio agrícola local y se previenen otras enfermedades transmitidas por los alimentos.

## **B. Mano de la mano para lograr sociedades rurales prósperas e inclusivas**

29. Debido a la falta de infraestructuras, servicios y protección social, las zonas rurales están menos preparadas para hacer frente a los efectos económicos de la crisis. En un breve plazo, la región se arriesga a perder los avances logrados en los dos últimos decenios en materia de reducción de la pobreza rural y pobreza rural extrema<sup>15</sup>. La FAO propone apoyar la recuperación, en particular la de la población más vulnerable, mediante:

- Programas e inversiones de desarrollo territorial específicos en apoyo de los 15,1 millones de personas que viven en 89 territorios rurales caracterizados por tener niveles muy elevados de pobreza e inseguridad alimentaria.
- Inversiones agrícolas, que integren infraestructuras y servicios para ayudar a producir alimentos a 16 millones de agricultores familiares en pequeña escala y 2 millones de pescadores artesanales. Estas ayudas incluyen programas para garantizar una liquidez suficiente, la disponibilidad de tecnologías y el acceso a los mercados. Uno de los principales objetivos es el fomento de la digitalización de los productores en pequeña escala.
- Uno de cada cuatro hogares en situación de extrema pobreza en la región no dispone de acceso a políticas de protección social no contributivas. Si se toma en consideración el total de la población, uno de cada tres hogares del medio rural carece de cobertura mediante políticas de protección social. La FAO colaborará con los gobiernos para apoyar sistemas de protección social con capacidad de reacción y adaptación ante las perturbaciones, que satisfagan las necesidades inmediatas de la población rural, fomentando la consolidación y ampliación de los actuales niveles de cobertura con miras a prevenir el aumento de la pobreza rural y promoviendo la integración de la protección social dentro de un conjunto más amplio de objetivos de desarrollo, tales como la resiliencia de los medios de vida en las zonas rurales.
- En América Latina y el Caribe, el 86,2 % de los trabajadores rurales trabajan en sectores de baja productividad con niveles elevados de informalidad y vulnerabilidad. Según estimaciones disponibles, durante el primer mes de la pandemia los trabajadores informales de la región (buena parte de ellos mujeres) perdieron una media del 81 % de sus ingresos<sup>16</sup>. La FAO colaborará con los gobiernos para reducir la informalidad del empleo rural en la región mediante la vinculación de los subsidios con el acceso a la sanidad y el seguro de desempleo, y la aplicación de normas y prácticas de empleo digno.

## **C. Agricultura sostenible y resiliente al cambio climático**

30. Los efectos del cambio climático, sumados al agotamiento de los recursos naturales, siguen aumentando en medio de la crisis de la COVID-19. La agricultura actuará de motor para la recuperación socioeconómica, mientras que la utilización eficiente de los recursos naturales, la conservación de la biodiversidad y la mejora de los ecosistemas deben seguir ocupando un lugar

---

<sup>15</sup> [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45726/1/S2000392\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45726/1/S2000392_en.pdf).

<sup>16</sup> <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/gender-equality-in-the-wake-of-COVID-19-en.pdf?la=en&vs=5142>.

prioritario en las medidas si se quiere evitar un retraso en la aplicación de la agenda del desarrollo sostenible. La recuperación no debería lograrse a expensas del medio ambiente.

31. Una recuperación verde permitiría abordar distintos objetivos socioeconómicos relacionados entre sí, como por ejemplo el desarrollo económico y la reducción de la pobreza, la creación de empleo, la descarbonización, y mejoras en la salud pública. Este aspecto también pone de relieve la preocupación por lograr una recuperación en lugar de un rescate, en la que las inversiones en industrialización verde para el desarrollo podrían ofrecer a los países de América Latina la posibilidad de conseguir recuperarse ahora, evitando la necesidad de tener que ser “rescatados” luego. Una recuperación verde, basada en una agricultura sostenible y resiliente, también situaría a la región en condiciones de cumplir las propuestas del Acuerdo Verde Global formuladas por los países en desarrollo, facilitando la adaptación de acuerdos comerciales a las normas de sostenibilidad. De seguir todo igual, aumentarán los efectos del cambio climático y, por consiguiente, se incrementará la vulnerabilidad de las personas cuyo sustento depende de los recursos naturales.

32. El enfoque “Una salud” previene y mitiga las amenazas para la salud en las interacciones entre animales, seres humanos, plantas y medio ambiente:

- Los ecosistemas diversos y saludables pueden actuar como amortiguadores y ralentizar la activación y propagación de enfermedades zoonóticas. Esto pone de manifiesto la importancia del uso sostenible de la biodiversidad, al reducir la presión sobre los ecosistemas naturales.
- La FAO trabaja actualmente en la creación de una plataforma regional “Una salud”, a fin de elaborar programas fitosanitarios y zoonosanitarios de forma integral y coordinada, que incluyan los sectores de la pesca y la acuicultura.

33. Promover tecnologías ambientales y de mitigación del cambio climático, así como soluciones basadas en la naturaleza, que contribuyan a la creación de empleos y la recuperación económica:

- Cumplir los objetivos del Acuerdo de París debe seguir siendo un aspecto fundamental en las políticas de recuperación de la COVID-19, si se quieren alcanzar los objetivos tanto económicos como ambientales. Invertir en agricultura sostenible y la regeneración de ecosistemas, o impulsar inversiones destinadas a energías no contaminantes en las zonas rurales, estimula la recuperación económica y constituye una fuente de nuevos empleos verdes<sup>17</sup>.
- Las medidas de adaptación basadas en la naturaleza pueden generar beneficios colaterales en lo que respecta a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), el aumento de los servicios ecosistémicos y el fomento de alternativas de desarrollo sostenible, así como en relación con la creación de empleo y la recuperación económica. Invertir en la restauración de la naturaleza puede generar resultados rápidos, dado que los requisitos de capacitación de los trabajadores son bajos y la mayoría de los aspectos de la labor cumplen las normas de distanciamiento social<sup>18</sup>. El apoyo a la reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo no solamente ha demostrado su eficacia para medidas relativas al cambio climático, sino también a la hora de fomentar la creación de empleo y la recuperación de los medios de vida<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> Oxford Smith School of Enterprise and the Environment (2020) Will COVID-19 fiscal recovery packages accelerate or retard progress on climate change?

<https://www.smithschool.ox.ac.uk/publications/wpapers/workingpaper20-02.pdf>

<sup>18</sup> Oxford Smith School of Enterprise and the Environment (2020) Will COVID-19 fiscal recovery packages accelerate or retard progress on climate change?

<https://www.smithschool.ox.ac.uk/publications/wpapers/workingpaper20-02.pdf>

<sup>19</sup> Institute for Environment and Development (2015) REDD+ for profit or for good? Review of private sector and NGO experience in REDD+ projects. [https://reddplusbusiness.com/wp-content/uploads/2014/07/redd\\_for\\_profit\\_or\\_for\\_good.pdf](https://reddplusbusiness.com/wp-content/uploads/2014/07/redd_for_profit_or_for_good.pdf).

- La experiencia de la FAO con los enfoques participativos para ecosistemas forestales y marinos, así como el seguimiento y la ordenación de la pesca orientarán las decisiones sobre políticas para vincular los esfuerzos de restauración con la obtención de beneficios socioeconómicos.
34. Invertir en medidas tempranas para mitigar los efectos de las amenazas y las crisis:
- Esta crisis de salud pública ha demostrado que es imprescindible aumentar la resiliencia de los sistemas alimentarios, y los medios de vida que dependen de estos, frente a múltiples riesgos interrelacionados que se agravan entre sí (por ejemplo, las pandemias, el cambio climático y los fenómenos extremos, las plagas de las plantas y las enfermedades de los animales, y las crisis socioeconómicas). Impulsar medidas de gestión integrada de múltiples riesgos constituye la base para reconstruir mejor la agricultura y los sistemas alimentarios. Para ello es necesario adoptar medidas antes de que una crisis degenera en una emergencia.
35. Ayudar a los países a acceder a una financiación para el medio ambiente y el clima:
- En los próximos años, los países de la región afrontarán graves restricciones fiscales que podrían limitar su capacidad para mantener el impulso de la acción por el clima y el medio ambiente con miras a cumplir los compromisos ambientales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Movilizar financiación verde de fuentes públicas y privadas será más necesario que nunca. La FAO aumentará su financiación verde y su esfuerzo inversor en la región, colaborando con donantes multilaterales y bilaterales, instituciones financieras internacionales (IFI) e inversores del sector privado. Asimismo, la FAO proporcionará datos y análisis sobre la acción por el clima y el medio ambiente que respalden el diálogo de los ministros de Agricultura con sus homólogos en los Ministerios de Finanzas, así como en las IFI y en el sector privado.

#### **D. Innovación y agricultura digital**

36. La innovación y la digitalización son fundamentales para lograr una respuesta eficaz a la crisis de la COVID-19. Los países que disponen de mejores servicios digitales están afrontando con mayor éxito las respuestas y la recuperación<sup>20</sup>. La digitalización de los sectores alimentario y agrícola ha avanzado a una gran velocidad durante la crisis, y este impulso debe apoyarse y mantenerse. El futuro de los sistemas agroalimentarios dependerá, en gran medida, de la manera en que las partes interesadas agrícolas aprovechen la transformación digital para mejorar la inclusividad, la eficiencia y los impactos ambientales<sup>21</sup>.

37. Durante la crisis de la COVID-19, la FAO ha elaborado para la región un marco de acción destinado a la innovación y digitalización para el período 2020-24, con dos objetivos principales: i) determinar y desarrollar importantes innovaciones técnicas e institucionales a fin de integrarlas en las medidas aplicadas por la FAO en la región, y ii) crear una visión compartida sobre la innovación agrícola con asociados clave, reforzando la capacidad de la Organización para apoyar con eficacia a los Miembros.

#### **E. Mejora de las capacidades de la FAO para ayudar a los Estados Miembros de América Latina y el Caribe**

38. La crisis de la COVID-19 ha demostrado que la FAO debe ser más receptiva si cabe a las prioridades de los gobiernos, manteniendo al mismo tiempo su capacidad de promover y apoyar nuevas oportunidades. A tal efecto, la FAO:

---

<sup>20</sup> [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45360/4/OportDigitalizaCOVID-19\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45360/4/OportDigitalizaCOVID-19_es.pdf).

<sup>21</sup> <http://www.fao.org/3/ca9508es/CA9508ES.pdf>.

- acelerará el cambio del enfoque que predomina en la Organización, basado en un proyecto único, para pasar a un enfoque programático que englobe la labor normativa y de inversiones y políticas, así como la asistencia operativa técnica. De esta manera se mejorará la eficiencia, la calidad y el impacto. En la región la FAO ha logrado importantes avances en 2019-20 y acelerará esta transición. El enfoque programático girará en torno a las iniciativas regionales, un instrumento de eficacia comprobada que permite establecer el orden de prioridades en la labor de la FAO, y una plataforma para las asociaciones que fomentan la colaboración programática entre diferentes programas estratégicos y campos de especialización técnica.
- Impulsar cambios encaminados a establecer una estructura más modular y ágil en la región. Ello dará lugar a una mayor eficiencia, transparencia, rendición y capacidad de respuesta ante las necesidades y prioridades de los Miembros.
- Aumentar la movilización de recursos, prestando una mayor atención al fomento de inversiones para la recuperación de la COVID-19. La FAO se compromete a cumplir su objetivo de movilizar 415 millones de USD para la región en 2020-21, además de actividades en tramitación por valor de 600 millones de USD de aquí a finales de 2021. En coordinación con el Centro de Inversiones de FAO, la Organización también pretende establecer en la región un mecanismo sólido y eficaz para promover las inversiones en alimentación, agricultura y áreas rurales.
- Reforzar la gobernanza. La crisis actual ha demostrado la necesidad de disponer de mecanismos no burocráticos impulsados por los miembros a fin de mantener una comunicación y un diálogo ágiles y periódicos con los ministros, centrados en necesidades y programas prácticos y concretos, que complementen las conferencias regionales oficiales. Estos mecanismos deberían estar abiertos a la participación de otros organismos, tanto de las Naciones Unidas como ajenos al sistema, a fin de promover la colaboración y aprovechar las mejores capacidades que cada organización puede ofrecer.

## Anexo 1

### Ejemplos del apoyo de la FAO a las respuestas de los países a la COVID-19

#### *La FAO en América del Sur*

##### **Argentina**

El grupo de organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en Argentina, incluida la FAO, ha elaborado un análisis preliminar sobre el impacto socioeconómico y ambiental de la COVID-19 en el país, recomendando una respuesta multidimensional y coordinada para combatir los efectos de la pandemia.

En el análisis se estima el impacto que la crisis de la COVID-19 puede tener en los derechos humanos, la situación socioeconómica y la seguridad alimentaria, y se ofrece un diseño para coordinar las políticas ante esta situación tan compleja. Al respecto, será fundamental implantar procesos de recuperación que presten particular atención al desarrollo sostenible y la protección de los derechos humanos, sobre todo de las poblaciones vulnerables cuyos medios de vida son los que se han visto más afectados por la pandemia. En este contexto, se considera que el sistema alimentario y sus implicaciones desempeñan una función estratégica para lograr este objetivo.

##### **Bolivia (Estado Plurinacional de)**

La ayuda de la FAO al Estado Plurinacional de Bolivia ha variado desde el socorro de emergencia hasta la planificación de la recuperación para el sector agrícola, prestando especial atención a la reconstrucción sostenible. En colaboración con el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras se ha llevado a cabo un análisis de la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición a fin de apoyar la formulación de un plan nacional para la rehabilitación del sector agrícola, que incluye un plan específico para pueblos indígenas elaborado conjuntamente con la Oficina del Vicepresidente, en apoyo de planes departamentales localizados.

Se han creado asociaciones programáticas y operacionales con diversas partes interesadas, en particular la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB), el FIDA y el IICA, y se buscaron recursos adicionales de Canadá, la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea, Italia, Suecia y el Banco Mundial, que ejercen un papel catalizador para la utilización de recursos de proyectos de cooperación técnica destinados a apoyar la respuesta de emergencia a la pandemia de la COVID-19.

Asimismo, se brinda ayuda a centros urbanos y poblaciones vulnerables en el marco del suministro de emergencia de alimentos, promoviendo la agricultura familiar en los mercados móviles y la distribución a domicilio.

##### **Colombia**

Tres semanas después de que se anunciase el confinamiento, FAO Colombia elaboró una herramienta para recopilar información primaria de todo el sistema alimentario con el objetivo de ayudar a determinar la situación del suministro de alimentos; la ayuda brindada incluyó insumos aportados por productores, tenderos, vendedores minoristas y transportistas de 340 municipalidades en 20 departamentos. Los resultados demostraron rápidamente la existencia de problemas relacionados con el transporte de cultivos, la subida de los precios de los productos agrícolas y el cierre de mercados tradicionales (turismo, restaurantes y hoteles), particularmente en regiones remotas. A raíz de ello, la FAO apoyó distintas iniciativas municipales de protección social y circuitos de distribución cortos, fomentando nuevas oportunidades de mercado y ayudando a las poblaciones más vulnerables. Asimismo, la Organización promovió estrategias de comunicación para reducir el riesgo de propagación de la COVID-19 mediante mensajes difundidos por radio que alcanzaron incluso zonas rurales remotas del país. La FAO también ha contribuido a campañas en pro de la diversificación agroecológica; ha reforzado sus plataformas de educación virtual, en particular mediante reuniones en línea que promueven el intercambio de experiencias entre grupos étnicos del país en relación con su

gestión de la COVID 19, sobre la base de sus tradiciones y su visión del mundo, y ha ayudado a las familias vulnerables a producir alimentos con fines de autoconsumo.

### **Ecuador**

La intervención de FAO Ecuador se ha fundamentado en tres pilares: i) elaboración de una evaluación de los efectos de la COVID en los medios de vida, la producción agrícola y la seguridad alimentaria, en coordinación con el Ministerio de Agricultura y Ganadería y el Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca, y con la participación de los sectores de la agricultura, la ganadería y la pesca artesanal, mediante al menos 3 500 encuestas destinadas a trabajadores de extensión y hogares agrícolas, realizadas por todo el país y de forma remota. La evaluación tiene como objetivo convertirse en un sistema para el seguimiento de los factores de riesgo derivados de la crisis sanitaria de la COVID 19, generando información de alto valor para determinar el impacto y el diseño de respuestas adecuadas. Los análisis derivados de la evaluación facilitarán el fortalecimiento de instrumentos normativos adaptados a una recuperación temprana del sector y contribuirán a la movilización de recursos y al fomento de asociaciones de cooperación técnica y financiera con otros donantes internacionales; ii) aplicación de medidas de mitigación de los efectos y respuesta temprana en el acceso a los servicios rurales y la inclusión económica de agricultores familiares, en particular la innovación, inclusión y resiliencia de las cadenas de suministro, facilitando a los agricultores familiares un acceso directo a los mercados, y asistencia para reforzar el modelo de alimentación escolar en el contexto de la COVID-19, y iii) contribución a los instrumentos de planificación de la respuesta, tales como el plan de respuesta humanitaria y el plan de respuesta socioeconómica de las Naciones Unidas. A nivel sectorial, se ha elaborado una propuesta para el Plan de reactivación de 2020-21, en el contexto de la iniciativa Mano de la mano, de Ecuador.

### **Paraguay**

Paraguay ha puesto en marcha un plan de recuperación de la COVID-19 que comprende inversiones por valor de 2 513 millones de USD. Este plan incluye un programa de acceso a los mercados para pequeños agricultores de comunidades indígenas y la capitalización del Fondo Ganadero y del Crédito Agrícola de Habilitación. A fin de llevar a la práctica estas iniciativas en beneficio de 100 000 agricultores familiares, el Ministerio de Agricultura y Ganadería diseñó un programa nacional de desarrollo económico y social de la agricultura familiar para el período 2020-25. La FAO proporcionó apoyo técnico en la formulación, análisis y estimaciones financieras de las inversiones. Asimismo, la Organización ha colaborado con el Ministerio en la formulación y aplicación de planes de desarrollo e inversiones posteriores a la COVID-19 en 15 comunidades indígenas; una evaluación socioeconómica de los efectos en la pandemia; el establecimiento de protocolos sanitarios para mercados de alimentos; y el fortalecimiento de los trabajadores de extensión para la producción hortícola y la regulación de importaciones.

### **Venezuela (República Bolivariana de)**

La FAO brinda ayuda a la producción agrícola durante la principal estación de crecimiento a fin de garantizar la disponibilidad de alimentos y el acceso a ellos desde septiembre de 2020, mediante la entrega urgente de insumos (semillas de ciclo corto, biofertilizantes, cereales y legumbres) a casi 2 000 agricultores. Asimismo, en las regiones de Lara y Portuguesa proporciona asistencia técnica a unos 500 hogares cuyos medios de vida dependen principalmente de la ganadería, y distribuye piensos de emergencia. En el marco del Programa de alimentación escolar (PAE), la FAO colabora con productores para suministrar leguminosas, hortalizas y cereales a la cesta de alimentos de 6 500 familias con hijos, en las regiones de Miranda, Falcón, Lara y Portuguesa. La Organización contribuyó a la elaboración del Plan de respuesta socioeconómica en el Equipo de las Naciones Unidas en el país. Teniendo en cuenta la evolución de la COVID-19, la respuesta de la FAO se adaptará para prestar apoyo a la entrega de transferencias de efectivo incondicionales y cupones o cestas de alimentos frescos (de elaboración local) a migrantes en centros de cuarentena.

## ***La FAO en Mesoamérica***

### **El Salvador**

La pandemia de la COVID-19 ha provocado una caída de la actividad económica, lo que ha causado pérdidas de empleos tanto formales como informales; esto ha tenido un fuerte impacto en la cadena de suministro de alimentos y los medios de vida de las familias urbanas y rurales, agravando las condiciones de pobreza e inseguridad alimentaria. Como consecuencia de ello, la FAO ha dirigido sus esfuerzos a establecer sinergias en la gestión de recursos financieros para la agricultura y la seguridad alimentaria y nutrición, actuando en colaboración con la Presidencia, distintos ministerios, gobiernos locales, organizaciones de la sociedad civil y organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, entre otros. Las medidas prácticas que se están aplicando en la producción de alimentos se han reorientado hacia parcelas de propiedad familiar y colectiva y huertos urbanos, lo que ha mejorado el acceso a las dietas familiares y la diversificación de estas. Se ha reforzado la colaboración con los gobiernos locales, a través de sus Unidades de Agricultura y Seguridad Alimentaria, el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA), la sociedad civil y la participación activa de líderes comunitarios en la promoción de los procesos de producción que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición.

### **Haití**

Según el informe de la Clasificación integrada de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria, publicado en octubre de 2019, el 40 % de la población de Haití (4,10 millones de personas) necesita asistencia alimentaria urgente. Tras la propagación de la pandemia de COVID-19 y las medidas preventivas adoptadas por el Gobierno de Haití, la FAO ayudó al Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural a reactivar las actividades agrícolas locales. Durante mayo de 2020, además de realizar actividades de sensibilización entre cabezas de familia a fin de prevenir la propagación de la pandemia, la FAO entregó 130 toneladas de semillas de cereales y leguminosas, así como 8 millones de esquejes de batata y yuca, a 50 000 personas en situación de inseguridad alimentaria grave y crónica. Estos insumos agrícolas facilitaron la siembra de 3 500 hectáreas y la producción de 8 700 toneladas de alimentos para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de hogares vulnerables.

### **Honduras**

La FAO ha adaptado la mayoría de los proyectos actualmente en curso para incluir la respuesta a la COVID-19. Las principales medidas comprenden la prestación de cooperación técnica para apoyar la aplicación del Programa de aseguramiento de la soberanía y seguridad alimentaria. Este programa tiene como objetivo reforzar el sistema público de innovación y extensión agrícolas para la agricultura en pequeña escala, facilitando la coordinación entre los diversos proveedores, tanto públicos como privados, y las organizaciones no gubernamentales (ONG). Asimismo, la FAO ha propuesto la creación de un fondo fiduciario unilateral para el Programa integrado de desarrollo y productividad rural, reajustado a la respuesta de emergencia ante la COVID-19.

### **México**

Bajo la dirección de la FAO, en colaboración con el Banco Mundial, el IICA y el FIDA, se está brindando asistencia técnica a la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) para definir una estrategia que garantice la producción y suministro de alimentos a corto plazo y contribuya a reforzar el sector agrícola y rural. Esta labor comprende: fortalecer los sistemas de información, seguimiento y análisis; realizar un diagnóstico rápido de las cadenas agrícolas prioritarias; reforzar el sector agrícola como instrumento de políticas públicas; potenciar la estrategia del organismo de Seguridad Alimentaria Mexicana (SEGALMEX) y el banco de alimentos en el contexto de la COVID-19, garantizando la inclusión financiera de los pequeños y medianos productores; y llevar a cabo una evaluación de situaciones hipotéticas de inversión pública en la agricultura y la agroindustria, con vistas a una recuperación económica posterior a la pandemia mediante la reducción de la pobreza rural.

Se llevará a cabo un análisis prospectivo de las hipótesis de inversión pública productiva en la agricultura y la agroindustria mexicana, teniendo en cuenta las actuales y futuras restricciones; los efectos en el crecimiento económico nacional y sectorial, así como en el empleo, el consumo, los ingresos y la pobreza, principalmente a nivel rural. En este análisis también se estudiarán las opciones de financiación (reasignación del gasto público, recaudación de impuestos, deuda interna y deuda externa) a fin de promover la inversión pública productiva en el sector agroalimentario.

### **Panamá**

El Banco Mundial concedió un préstamo de 500 millones de USD al gobierno del país con el objetivo de apoyar la aplicación de diversos programas destinados a mitigar la crisis socioeconómica derivada de la COVID-19. De conformidad con las condiciones del préstamo, la FAO elaboró una nota de exposición de conceptos para el Banco Mundial y el Gobierno sobre la utilización de estos recursos para la reglamentación y la aplicación rápida de un registro de agricultores familiares, en el marco de la nueva Ley de Agricultura Familiar (Ley 127, aprobada en noviembre de 2019 y elaborada con la asistencia técnica de la FAO). Se prevé que durante los próximos nueve meses se registren unos 100 000 agricultores familiares, lo que facilitará la aplicación de políticas y programas diferenciados que garanticen el suministro interno de alimentos. El Banco Mundial y el Gobierno han acordado que este registro permita definir “vías” para las contribuciones adicionales de diversas políticas y programas destinados a reducir la desigualdad social en Panamá.

### **República Dominicana**

La FAO, en colaboración con el Ministerio de Agricultura, la Junta Agroempresarial Dominicana (JAD), el BID y la Fundación Propagas, elaboró el proyecto “Protégete familia productora”, a fin de evitar la propagación de la COVID-19 en las zonas rurales. Esta iniciativa se elaboró en el marco del proyecto “Mesoamérica Sin Hambre”, financiado por la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID). Esta iniciativa consiste en la compra y entrega de materiales de higiene y protección frente a la COVID-19 para las familias rurales, así como también una campaña de educación y sensibilización para prevenir el contagio. Entre los recursos entregados figura un vídeo divulgativo sobre la prevención de la enfermedad y el fomento de buenas prácticas para explotaciones productivas. La iniciativa beneficia directamente a un total de 3 500 mujeres y hombres de las provincias de Duarte, Espaillat, La Romana, La Vega, Monseñor Nouel, Puerto Plata, San Cristóbal, Sánchez Ramírez, Santiago y Monte Plata. Se espera que la campaña de sensibilización digital llegue como mínimo al 50 % de todos los productores del país.

### ***La FAO en el Caribe***

La FAO ha colaborado con la Secretaría de la CARICOM, los Estados miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) y partes interesadas clave para evaluar la amenaza que representa la COVID-19 y sus efectos para la seguridad alimentaria y la nutrición, a fin de brindar asesoramiento con base empírica a los miembros y facilitar una asistencia y apoyo selectivos en los planes de recuperación y respuesta de la COVID-19.

### **Antigua y Barbuda**

El Gobierno de Antigua y Barbuda ha reconocido los efectos devastadores que la pandemia de la COVID-19 ha tenido en los medios de vida y el empleo. El Ministerio de Agricultura, Pesca y Asuntos de Barbuda prevé reorientar sus esfuerzos para garantizar la soberanía y seguridad alimentarias mediante la mejora de la producción agrícola y el suministro a los mercados locales y de exportación. La ayuda de la FAO incluye fortalecer la capacidad de las comunidades vulnerables para responder a los efectos de catástrofes naturales, incluidas las repercusiones del cambio climático. Además, se está centrando la atención en mejorar la producción y productividad de los sistemas agroalimentarios mediante el fomento de la resiliencia y la introducción de tecnologías innovadoras climáticamente inteligentes a lo largo de la cadena de valor, tales como sistemas de captación de agua, energías renovables, estructuras protegidas y cultivos hidropónicos.



### **Bahamas**

Muchos agricultores familiares de las Bahamas no disponen de acceso adecuado a tecnologías y conocimientos para establecer empresas económicas que compitan en mercados alimentarios nacionales y regionales y al mismo tiempo apoyen medios de vida sostenibles. En colaboración con el Ministerio de Agricultura y Recursos Marinos, la FAO brinda asistencia técnica en apoyo al fomento de sistemas alimentarios inclusivos, sostenibles y resilientes en respuesta a la COVID-19. Se presta especial atención a los grupos vulnerables como los jóvenes y las mujeres que se dedican a la agricultura y los pescadores de Gran Bahama y las Islas Ábaco, especialmente afectados por la escasez de ingresos y la falta de oportunidades de empleo. Las intervenciones vinculadas con la Iniciativa Mano de la mano abordarán las graves deficiencias existentes en materia de tecnologías, conocimientos, aptitudes emprendedoras y organizativas, y recursos financieros pertinentes para la concepción, elaboración y aplicación de prácticas y modelos sostenibles y climáticamente inteligentes.

### **Barbados**

Se prevé que las tasas de desempleo en Barbados aumenten hasta el 40 % como consecuencia de la pandemia de la COVID-19. Además, al afrontar la temporada de huracanes de 2020, que se prevé más activa que la de otros años, los países caribeños se ven en la necesidad de aplicar con rapidez los amortiguadores y mecanismos necesarios para reducir los efectos multidimensionales de la COVID-19. El Ministerio de Agricultura y Seguridad Alimentaria ha elaborado un plan de preparación e intervención en situaciones de emergencia para proteger la seguridad alimentaria y nutricional nacionales a fin de garantizar que, durante la crisis, Barbados tenga acceso a cantidades suficientes de alimentos nutritivos frescos a un precio razonable, habida cuenta de que el país importa aproximadamente el 80 % de sus necesidades alimentarias. La FAO apoya las medidas destinadas a adaptar, optimizar y mejorar los sistemas de cultivo de protección a fin de aumentar la producción y productividad agrícola locales con el objetivo de mejorar los medios de vida de los pequeños agricultores.

### **Belice**

Los grupos vulnerables como los jóvenes y las mujeres indígenas que viven zonas rurales de Belice se ven afectados en mayor medida por el desempleo. La crisis económica generalizada derivada de la pandemia representa una amenaza adicional para la ya de por sí frágil situación del país. En respuesta a la COVID-19, la FAO, en colaboración con el Ministerio de Alimentación, Agricultura e Inmigración, brinda asistencia técnica destinada a sistemas alimentarios inclusivos, sostenibles y resilientes en zonas rurales y periurbanas del distrito de Cayo. En concreto, la FAO apoyará actividades en el marco de la iniciativa Mano de la mano, a fin de aplicar un mecanismo integrado mediante la utilización de servicios de incubadoras de empresas e instrumentos y enfoques tecnológicos para aprovechar las oportunidades de negocio que se presentan en el sistema agroalimentario, prestando especial atención a las oportunidades de generación de ingresos y empleo para los grupos más vulnerables.

### **Dominica**

Tras el paso del huracán María en 2017, que dañó o destruyó el 90 % de los cultivos de Dominica, la resiliencia del sector agrícola se convirtió en una prioridad nacional para todos los sectores. En apoyo del “Coronavirus Response Plan – Food Production and Availability” (Plan de respuesta al coronavirus – Producción y disponibilidad de alimentos), impulsado por el Gobierno de Dominica, el Ministerio de Economía Azul y Verde, Agricultura y Seguridad Alimentaria Nacional ha elaborado un plan de medidas para prepararse y responder ante los cambios previstos en las cadenas de suministro de alimentos, y mitigar los efectos. En colaboración con las autoridades locales y partes interesadas clave, la FAO centra su labor en ayudar a las comunidades vulnerables afectadas por el huracán María, mediante el fortalecimiento de su capacidad de responder a posibles desastres como la COVID-19 y los efectos del cambio climático. Se reforzará el fomento de la resiliencia de los medios de vida agrícolas y pesqueros mediante la aplicación de tecnologías climáticamente inteligentes en sistemas agroalimentarios prioritarios.

### **Granada**

Granada registra la mayor tasa de pobreza del Caribe oriental, una región en la que probablemente estas tasas aumenten más aún debido a la COVID-19, ya que se prevé que el desempleo aumente hasta el 48 % como consecuencia de la pandemia. Además, al afrontar la temporada de huracanes de 2020, que se prevé más activa que la de otros años, los países caribeños se ven en la necesidad de aplicar con rapidez los amortiguadores y mecanismos necesarios para reducir los efectos multidimensionales de la COVID-19. El Plan nacional de respuesta a la COVID-19 y mitigación de sus efectos en la seguridad alimentaria se centrará en tres esferas principales: 1) los huertos domésticos, 2) el apoyo a los trabajadores agrícolas, y 3) la tecnología de la agricultura de protección. En colaboración con las autoridades locales, la FAO brinda socorro a pequeños agricultores y pescadores por la pérdida de ingresos debido a la imposibilidad de exportar, y mejora la capacidad de los productores para satisfacer el aumento de la demanda local de sus productos.

### **Guyana**

En Guyana, la población más afectada por las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 incluye a empleados del sector informal, trabajadores de la construcción, pequeñas empresas y grupos vulnerables, como las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas. En colaboración con el Equipo de las Naciones Unidas en el país, la FAO ha facilitado un examen sobre el proyecto de plan nacional de recuperación socioeconómica de la COVID-19 elaborado por el Gobierno de Guyana y ha dirigido la inclusión de iniciativas relativas a sistemas alimentarios en el plan de respuesta socioeconómica de las Naciones Unidas para Guyana, determinando medidas clave para apoyar la producción agrícola. Estas medidas incluyen iniciativas de compras públicas para estimular la producción e introducir productos frescos en paquetes de comida entregados a hogares vulnerables. Mediante los instrumentos de la FAO para el análisis rápido de los riesgos, el Ministerio de Agricultura reforzó su capacidad de determinar, priorizar y controlar sistemáticamente los riesgos en materia de seguridad alimentaria y nutrición y detectar las deficiencias que exigen atención.

### **Jamaica**

Por medio del Fondo fiduciario de asociados múltiples para la respuesta y la recuperación de la COVID-19, puesto en marcha por el Secretario General de las Naciones Unidas, la representación de las Naciones Unidas en Jamaica está trabajando en medidas específicas para reducir las repercusiones sociales y promover la respuesta económica a la pandemia de la COVID-19. En concreto, la FAO y el UNICEF colaboran en el proyecto “Safeguarding and Protecting the Most Vulnerable: Enhancing Jamaica’s Shock Responsive Social Protection Mechanisms in Support of Vulnerable Groups including Children” (Salvaguardar y proteger a los más vulnerables: Mejora de los mecanismos de protección social de respuesta de Jamaica en favor de los grupos vulnerables, incluidos los niños). La Organización centrará sus esfuerzos en apoyar las cadenas de suministro locales, prestando especial atención a las mujeres agricultoras cabezas de familia, mediante la compra de sus productos a fin de incluirlos en paquetes de ayuda alimentaria de socorro social distribuidos entre las familias vulnerables. Las medidas propuestas reforzarán los medios de vida de los pequeños agricultores, reducirán el desempleo, contribuirán a la seguridad alimentaria y la nutrición, diversificarán las cadenas de suministro y el acceso a los mercados, y promoverán actividades económicas destinadas a reiniciar las economías rurales.

### **Saint Kitts y Nevis**

El Gobierno de Saint Kitts y Nevis ha anunciado un ambicioso paquete de estímulos para hacer frente a la COVID-19, que incluye una partida de 10 millones de dólares del Caribe oriental (XCD) para impulsar la producción agrícola y garantizar la seguridad alimentaria. El país, que padece escasez de agua, también ha anunciado una exención del pago del agua para los agricultores durante un período de seis meses, al tiempo que el país intenta aumentar la producción agrícola. En colaboración con el Gobierno de Saint Kitts y Nevis, la FAO apoya la aplicación de medidas destinadas a optimizar los cultivos de protección y los sistemas acuícolas, así como fomentar la capacidad en estos ámbitos, a fin de mejorar la producción agrícola local y la adopción de tecnologías innovadoras climáticamente inteligentes. Además, la Organización ha apoyado la creación de una explotación demostrativa de

acuaponía y capacitará a maestros de escuela en la utilización de unidades móviles para impartir formación sobre estas prácticas de cultivo.

### **Santa Lucía**

El Gobierno de Santa Lucía ha anunciado un programa de estabilización social en respuesta a los efectos de la COVID-19. Se prevé que en la isla aumente el desempleo hasta el 44 % debido a la paralización del sector turístico y el cierre de los negocios como consecuencia de la pandemia. Las medidas aplicadas en el marco de este programa de estímulos económicos intentan ayudar directamente a los agricultores y pescadores a aumentar la productividad y proporcionarles insumos con el objetivo de abastecer los mercados locales y regionales. En apoyo de la respuesta del sector agrícola a la pandemia de la COVID-19, la FAO brinda ayuda para aumentar la capacidad de los grupos y comunidades vulnerables de planificar medidas de mitigación y responder eficazmente a los desastres naturales, incluidos los efectos del cambio climático. Las intervenciones se centrarán en mejorar la producción y productividad de los sistemas agroalimentarios prioritarios mediante el fomento de la resiliencia y la introducción de tecnologías innovadoras climáticamente inteligentes.

### **San Vicente y las Granadinas**

San Vicente y las Granadinas se ha situado a la cabeza en los esfuerzos en respuesta a la COVID-19 mediante la aplicación de un plan de mitigación de los efectos de la pandemia en la seguridad alimentaria, como plan modélico para los Estados miembros de la OECO. La FAO ayuda al Gobierno en sus esfuerzos para aplicar este plan de mitigación. En concreto, se brindará ayuda para mejorar las estrategias de comercialización a fin de garantizar el acceso a los mercados y mejorar el desarrollo de medios de vida sostenibles para los agricultores familiares y los elaboradores de productos agrícolas. La FAO contribuirá a las iniciativas de creación de capacidad para la recopilación y análisis de información sobre comercialización agrícola con miras a promover la planificación del sector y mejorar el sistema nacional de información sobre los mercados. Asimismo, la Organización contribuye a la puesta en marcha de una campaña para promover la compra de productos locales y el establecimiento de Virtual Market Place 2020, un mercado virtual que pone en contacto a los agricultores con los consumidores a fin de facilitar el acceso a los productos frescos y los mercados y fomentar el consumo de alimentos producidos localmente.

### **Suriname**

Una de las prioridades para Suriname es el fomento de la producción agrícola local de productos básicos clave, en especial hortalizas, a fin de satisfacer la demanda de los consumidores y reducir las perturbaciones en la cadena de suministro de alimentos causadas por la COVID-19. La FAO apoya los esfuerzos dirigidos a aumentar la seguridad alimentaria mediante la mejora del acceso al abastecimiento local de alimentos. En concreto, las medidas previstas estimularán y apoyarán la producción local brindando ayuda a los pequeños agricultores mediante la utilización de tecnologías y métodos resilientes para determinados cultivos a lo largo de la cadena de valor, lo que incluye la mejora del acceso a tecnologías de invernadero hidropónico. Los agricultores mejorarán su resiliencia ante las perturbaciones externas y aumentarán la producción de alimentos mediante una mayor capacidad para utilizar tecnologías climáticamente inteligentes. Además, un proyecto de acceso a los mercados agrícolas contribuirá a reforzar los mecanismos de certificación mediante el fomento de las exportaciones de productos agrícolas y la elaboración de animaciones digitales y vídeos que promueven la sensibilización en materia de inocuidad de los alimentos.

### **Trinidad y Tabago**

En colaboración con los planes de respuesta y recuperación de la COVID-19 impulsados por el Comité Ministerial de Agricultura, la FAO apoya intervenciones destinadas a fortalecer las cadenas de suministro de alimentos desde los productores hasta los mercados y los consumidores. En concreto, la FAO colabora con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y las autoridades locales para abordar las necesidades inmediatas con miras a elaborar y aplicar una red de seguridad social que garantice la seguridad alimentaria para los grupos vulnerables. Esta iniciativa conjunta incluye la realización de una evaluación socioeconómica de los efectos de la COVID-19 en los sistemas alimentarios, la logística de suministros alimentarios y el comercio, en contribución al

proceso de elaboración de planes de respuesta estratégica para la financiación, en el marco de los planes de respuesta socioeconómica y recuperación social impulsados por las Naciones Unidas. Asimismo, se llevará a cabo un estudio que determine las vías para lograr atraer la inversión del sector privado en las cadenas de valor de los sistemas alimentarios a fin de reducir el costo de las importaciones de alimentos y reforzar iniciativas de seguridad alimentaria.